

Bastero, en este sentido, condensa el resultado de su valiosa investigación en una noción de gran tradición histórica y denso significado teológico: *synergia*. De ella (que cabría traducir en este caso como

fiel cooperación, dócil y plena colaboración), se sirve el Autor para subrayar la comunión operativa de María con el Espíritu Santo.

Antonio ARANDA

Jean-Pierre Torrell, *La Vierge Marie dans la foi catholique*, Paris: Cerf, 2010, 256 pp., 14,5 x 21, ISBN 9782204091879.

Este libro tiene su origen en un curso de mariología destinado a futuros sacerdotes y a profesores de religión; de ahí su carácter sintético, su evidente trasfondo científico y, al mismo tiempo, el cuidado por hacer pedagógicamente accesible el contenido de lo más esencial de la mariología. El Autor no trata aquí todas las cuestiones mariológicas (así, p.e., no se detiene ni en la Inmaculada Concepción ni en la Asunción a los cielos) sino que ha preferido centrar la atención en la maternidad virginal, cuestión que, dentro de la brevedad, trata exhaustivamente, con claridad, serenidad y firmeza. El libro no puede ser considerado, pues, como un tratado de mariología, sino como una iniciación a la mariología muy bien hecha tanto desde el punto de vista de la selección de temas como desde el punto de vista de su desarrollo.

La introducción (pp.15-32) está dedicada a la «credibilidad de los relatos de la infancia». Son unas páginas muy oportunas y esclarecedoras, pues esos relatos de los evangelios de Mateo y Lucas están en la base de la fe cristiana en la maternidad virginal y, desde luego, están muy presentes en cuanto dice Torrell sobre la virginidad de santa María. No hay la más mínima ambigüedad en estas páginas (pp. 33-122) dedicadas a la siempre virgen: se ofrecen

en ellas abundantes datos de la Sagrada Escritura y de la tradición de la Iglesia que muestran con la limpia sencillez de los testimonios que la perpetua virginidad de santa María pertenece a la fe cristiana. Los datos son bien conocidos, pero el Autor sabe presentarlos en su contexto histórico y en su valor doctrinal.

Lo mismo cabe decir de las páginas dedicadas a la maternidad de santa María (pp. 123-178). Puede decirse que este capítulo es «más fácil» que el de la virginidad. Resultan especialmente interesantes las páginas dedicadas a la maternidad espiritual de santa María sobre todos los hombres y especialmente sobre los creyentes, y el modo diverso de ejercer esta maternidad en la fase de su caminar terreno y tras la Asunción a los cielos. En este contexto de la maternidad espiritual, resultan muy oportunas las precisiones sobre el título de Madre de la Iglesia, su historia y las razones que llevaron a Pablo VI a proclamar a la Virgen Madre de La Iglesia el 21.11.1964, en un discurso verdaderamente importante. Hay que reconocer, concluye Torrell, «el equilibrio del pensamiento y de las expresiones de Pablo VI. Él retoma y sintetiza un conjunto de cosas que ya estaban antes presentes en la tradición teológica, pero dispersas, y las lleva a un grado de claridad y de precisión sin igual hasta entonces. Tomado

en este sentido, el título *Madre de la Iglesia* es efectivamente irreprochable» (p.177).

Tras este estudio que se puede considerar más «especulativo», siguen unos capítulos de un gran interés doctrinal y práctico: uno dedicado a santa María en la vida de la Iglesia y del cristiano, donde a la luz de *Lumen Gentium* y de *Marialis cultus* se describe la presencia de santa María en la liturgia y en el culto, y otro donde se enumeran las principales características de una verdadera piedad mariana. En un apéndice se tratan, brevemente pero de modo equilibrado y completo, las diversas

cuestiones que suscitan las apariciones de la Virgen en estos últimos tiempos.

El Autor posee una gran experiencia docente y es, además, uno de los estudiosos de santo Tomás de Aquino, especialmente de su cristología, de más prestigio. Esto se deja notar también en las citas que hace aquí de santo Tomás, no excesivas, pero sí muy agudas y que, sin decirlo, insinúan que el de Aquino tiene mucho que decir al hombre de hoy también en mariología, si se le sabe presentar desde un conocimiento profundo.

Lucas F. MATEO-SECO